

MANIFESTACIONES Y REPRESENTACIONES SOCIALES EN TORNO A LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN EN LA MICROREGIÓN DE TRIPLE FRONTERA: BARRA DO QUARAÍ (Br.); BELLA UNIÓN (Ur.); MONTE CASEROS (Arg.)*

(Analizadores: Integración; Microregión; Frontera; Comunidad)

Gabriel Ríos**

29/03/10

1. Introducción.

Cuando las fronteras, territorios y comunidades urbanas de proximidad, dejan de representar prácticas y lógicas sociales defensivas, de cerramientos, resistencias, desde las que se intenta resguardar y reproducir tradiciones locales. Mediante las cuales procuran acentuar aquellas características sociales, culturales e identitarias, concurriendo al encuentro de certezas, afirmaciones endógenas y recuperación de las confianzas, pretéritas, frente a nuevos horizontes de futuro que les depara el desafío de la integración social y territorial en la modernidad contemporánea. Surge un cambio en el sentido de la acción individual y colectiva, en el marco de una construcción de nuevos significados y atributos de la integración transfronteriza, y definición de escenarios microregionales. Como plataformas de relanzamiento de la integración en el Mercosur, donde las ciudades y sociedades de fronteras comienzan a tomar conciencia social y reconocimiento acerca de los protagonismos, roles estratégicos, que están asumiendo al converger hacia la estructuración de un tipo de comunidad transfronteriza de orden binacional y trinacional. Reactualizada, emerge con acentuación y especificación de la dimensión social, la integración en el espacio de la triplefrontera.

Sustituyendo aquella lógica por otra que viene a representar bisagras de integración entre acciones, iniciativas, movilidades sociales y espaciales. Ahora, oscilan estratégicamente entre apertura y clausura, en lo que viene a configurar un sistema social y territorial que trasciende los límites fronterizos de los estados- nación.

Escenario de triplefrontera microregional que comienza a asumir visibilidad y jerarquía en la distribución de capacidades, ventajas, competencias y dinanismos interregionales y fronterizos, en el marco de la integración en el Mercosur.

* Las informaciones y datos de esta ponencia provienen de entrevistas en profundidad que fueron aplicadas a actores sociales de las tres localidades en cuestión.

** Profesor e Investigador, Unidad de Estudios Regionales, Facultad de Ciencias Sociales. Candidato a doctor en sociología por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República, Uruguay. Sociólogo, Magister en Desarrollo Regional y Local. Integrante del Grupo de Investigación en la temática de Estudios de Frontera.

2. Marchas y contramarchas en el proceso de integración de la microrregión triple frontera.

2.1 Choques sistémicos de los procesos de integración Mercosur.

En general los integrantes de las comunidades urbanas locales de la triple frontera no perciben, encuentran, ni reconocen alcances positivos con resultados concretos y/ o palpables del proceso institucional formal de la iniciativa de integración Mercosur.

A pesar de que interpretan a este territorio de fronteras situado en el corazón del Mercosur, y que está llamado a cubrir un rol estratégico. Sienten que a él no han llegado, alcanzado, acciones que vinculen e inserten de mejor forma las ciudades y sus actividades en el territorio de intermediación.

En tales términos el discurso que se pronuncia desde Monte Caseros, sintetiza con precisión lo que las comunidades captan del proceso, cuando de acuerdo a su expresión traduce:

“que la voluntad de integración de las comunidades, de compartir esfuerzos figura en el papel sí, en el discurso político sí, pero no se ve en la realidad. MERCOSUR yo no veo aquí en mi frontera. Presentamos varias dificultades, no vemos inyectadas las soluciones”.

Tampoco, este macro proceso no les ha dejado margen para endogeneizar, captar y/ o incorporar, de acuerdo al potencial existente en la zona, una serie de tópicos con alto contenido de componentes sociales, relacionados fuertemente con la calidad de vida y bienestar de las sociedades locales, respectivamente. Que a su juicio, de acuerdo a los tiempos, debates y maduración de los abordajes de la integración en la escala macro y meso que incorpora como interlocutores a los estados- nación¹. A esta altura deberían ir conformando decididamente una agenda

¹ Entre otros avances, no poco importantes e innovadores, que se han ido dando en el proceso de integración entre los estados parte, miembros plenos y asociados del Mercosur, cuentan: la creación y constitución del Instituto Social del Mercosur, en marzo de 2007. Donde se pronuncia respecto al “...reconociendo la dimensión social como el principio impulsor del MERCOSUR, el cual integra a los países en un trabajo mancomunado y cooperativo hacia un proyecto social inclusivo”. Pág. 1. XII REUNION DE MINISTROS Y AUTORIDADES DE DESARROLLO SOCIAL DEL MERCOSUR y ESTADOS ASOCIADOS. MERCOSUR/ RMADS/ ACTA N° 01/07. 16 de Junio de 2007. 6 Pp. En: http://www.mercosur-social.org/documentos/paraguay_07/acta_ministros.pdf.; también, con la conformación del Fondo de Convergencia Estructural del Mercosur (FOCEM), operativo desde 2006. Véase en: http://www.mercosur.int/t_generic.jsp?contentid=385&site=1&channel=secretaria&seccion=7. Teniendo por objetivo el abatimiento de las asimetrías regionales/ interregionales, que cristalizaron históricamente y aún perduran de forma persistente hasta nuestros días entre los Estados- nación. Particularmente, en estos últimos años el abordaje novedoso sobre temas y problemas de exclusión social y

incluyente, con fuerte énfasis en la dimensión social comunitaria que comprenda la escala microregional y local. Aún sigue presentando marcadas insuficiencias.

Según sus maneras de ver el proceso, los bajos o casi nulos niveles de impacto intraterritoriales, han generado efectos no deseados, produciendo en reiteradas ocasiones unas defraudaciones de expectativas. Que en su momento arrancaron en un tiempo inicial con altos niveles de optimismo, en cuanto a la promesa que traía de la mano la apuesta de la integración Mercosur.

En cambio, con el correr del tiempo y pasadas varias experiencias y propuestas llegadas desde arriba, en temáticas integradoras, y como producto de una exclusión involuntaria de estos espacios menores de los estados - nación, aunque no por ello menos importantes y estratégicos. Han devenido en una suerte de desestímulos para que los pobladores, actores sociales, de diferentes niveles de gestión, y provenientes de actividades locales de diferente naturaleza: productivas, sociales, culturales, comunicacionales, tecno-económicas, socio-políticas, etc. Que en primera instancia adoptaron una posición decidida y clara de sumarse a los esfuerzos de la integración en el entorno territorial de proximidad en la frontera, para ir construyendo espacios concurrentes en términos de ciudades vecinas vinculadas.

Precisamente, se alza desde la voz de los actores locales que si bien: *“hay voluntad y vocación desde arriba ...no ha partido desde los vecinos desde la población, son lineamientos que vienen desde los gobiernos centrales”*. Sobre todo porque la frontera es, desde la mirada de los propios actores, una situación muy distinta a veces a otras zonas, y desde esta perspectiva sindicaron que en la propia frontera, en poco espacio, suelen darse condiciones muy distintas.

espacial en subáreas de los territorios nacionales. Planteándose, ahora avanzar hacia la resolución de los problemas de la pobreza extrema; acortamiento de las distancias sociales, infraestructurales, económicas productivas, y especialmente aquella que se tiende a concentrar sobre las franjas fronterizas, los desequilibrios en material de empleo formal y regular, la débil presencia de un sentimiento y conciencia de ciudadanía social activa con goce de todos los derechos que les conciernen, aunque radique residencia en lugares remotos, alejados o cuasi aislados de los grandes centros de decisión y operación sobre diversas actividades urbanas y rurales, varias de las cuales tocan a los intereses de estas localidades. Asimismo, luego de lanzada la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional en Sud América (IIRSA), véase al respecto IIRSA. Propuesta Plan de Trabajo Facilitación Pasos de Frontera, *“...como un avance importante en el tratamiento de la integración regional, la iniciativa IIRSA ha desarrollado acciones dirigidas a convertir a las fronteras en canales de verdadera integración. Este trabajo se ha enmarcado en el proceso sectorial de facilitación de pasos de frontera”*. En: <http://www.fonplata.org/integracionregional/1/pasosfrontera.aspx?PageView=Shared>. Fortalecida con el apoyo del Fondo de Cooperación Andina/ FONPLATA, entre otras Entidades Supranacionales, tales como ALADI/ BID y CRIAS (Comité Regional para la Integración de América del Sur). Los esfuerzos multiplicados no se hicieron sentir de forma palpable en los espacios locales fronterizos potencialmente integrables como territorios de inmediatez y proximidad conteniendo una amplia gama de aspectos comunes y complementarios que aportan a la optimización e integralidad de la construcción de comunidades expandidas e interligadas desde abajo en las relaciones interregionales, combinando diferentes escalas espaciales.

Del balance que los actores locales hacen sobre los resultados de la integración, surge que los choques sistémicos originados por fuerzas extraterritoriales que se encuentran operando en el proceso. En relación al escenario de la triplefrontera, han venido produciendo efectos inhibidores, que devalúan y generan una carga de pesimismo inmovilizadores, y bajo ciertas condiciones de adversidad pronunciadas, resultan paralizantes. Desperdiando un conjunto de energías sociales, que de otro modo se dispondrían, en términos de un stock de capital social acumulado y circulante a través de la frontera, de forma proporcionada y ajustada a las necesidades y requerimientos locales. Devolviendo protagonismo a estos espacios transfronterizos, como sujetos territoriales y sociales colectivos de prosperidad y humanización.

Aunque la institucionalización y formalización de los protocolos de la integración suscritos por los estados parte, puedan ser útiles para regular y habilitar, e inclusive incentivar procesos de integración entre localidades de frontera. Este marco no garantiza que se lleguen a concretar con éxito y beneficio para el conjunto de las sociedades de la triple frontera que aquí venimos analizando, como así también para otros casos. Así ha quedado demostrado, en lo que hace a la experiencia recogida en estas dos décadas de lanzamiento de la iniciativa para la integración del cono sur latinoamericano. Solo basta con ver las respuestas que se han dando desde las propias esferas estatales de los gobiernos de turno. Las resoluciones que se han tomado para los casos de las controversias emergentes, por recurso a la instancia de tribunal internacional, que se llamó a intervenir², y que en cuyo caso ya tenía una serie de prescripciones establecidas suscritas por los estados- nación (Tribunal de Resolución de Controversias del Mercosur), al cual se le atribuye competencia y legitimidad, en la toma de decisiones respecto al tema que involucra a miembros plenos del Mercosur.

² Es el caso de la localización de la industria Finlandesa del papel, Botnia, que derivó en conflicto y bloqueo fronterizo entre la ciudad argentina de Gauleguaychú y la ciudad uruguaya de Fray Bentos, enfrentadas en los límites del río Uruguay, respecto del cual aún no se ha llegado a conciliar una fórmula de acuerdo entre las partes. Este litigio que se inicia en el espacio local-local de frontera, ha llegado a impactar de forma negativa sobre actividades de los propios estados- nación, con una incidencia más notable para el caso de Uruguay en tanto país pequeño, fundamentalmente en el área de los servicios. Allí los actores locales se han posicionado como con roles de protagonismo determinante a la hora de construir un camino de salida. Lo que sociológicamente resulta relevante, son la serie de movilizaciones sociales comunitarias que los actores locales adoptan cuando le asignan - más allá de que cada una de las partes en conflicto tenga razón y del grado de compromiso que se tenga cabalmente en una perspectiva de largo plazo, superando la retórica de un discurso de ecologismo radical-, un lugar de principal importancia, estratégico, a la cuestión del medioambiente y preservación de los recursos naturales, en el espacio de frontera. Emparentado con la sostenibilidad y mejora de la calidad de vida local.

Se coloca así, en el centro del análisis, no solo la importancia que adquiere para la integración, los procesos que se gestan desde abajo, con un sentido más comunitario y social entre vínculos interlocales de frontera. Sino que también trasciende a los rasgos que en un nivel de relacionamiento cada estado municipal tenga con su respectivo estado nacional. En el caso de una microregión de triplefrontera exige dotar de cierta coherencia a la serie de relacionamientos, articulaciones y modalidades aplicadas en la toma de decisiones y u puesta en práctica, incorporando una perspectiva del conjunto territorial aludido. De tal forma que incluyan actores, decisiones y medidas, de acuerdo a las condiciones específicas a cada circunstancia de frontera. Donde juegan entre niveles micro y meso territorial (entornos de proximidad inter-ligados), otras lógicas que se expresan en la dinámica de la integración de estas comunidades que configuran casos en particular. Es decir, con apoyo en escenario más abarcativos.

Esta realidad expuesta por los procesos de integración en el contexto Mercosur, se reafirma en ciertos rasgos que se caracterizan por una lógica que tiende a pasar por alto las especificidades de las vecindades urbanas de fronteras locales, sin movilizar la potencialidad de las riquezas y diversidades locales con que cuentan estas comunidades.

Entran a jugar aquí una serie de poderes y contra poderes en un espacio social de flujos, con características nuevas. Escenario de actores locales y actores nacionales que observan los movimientos y prácticas que surgen en las fronteras, algunos más atentos y precavidos, otros menos. Un tablero donde vienen a tallar diferentes especies de capitales, con naturalezas, contenidos, orígenes y propósitos, que no siempre resultan coincidentes en un todo con el Mercosur. Es decir, que por detrás de las relaciones trasfronterizas, ingresan al juego relaciones interestatales configurando un nuevo plano y orden de jerarquías, donde los actores locales deben saber invertir sus fuerzas con inteligencia, al realizar una lectura de los procesos contextuales que están ensayándose y hacen notar su peso sobre ellos y sus sociedades de pertenencia.

Situación sumamente importante, en especial cuando nos estamos refiriendo a contextos de comunidades y territorios fronterizos. Donde los impactos sistémicos que provienen del contexto externo sobre la frontera, se hacen sentir con mayor profundidad, particularmente donde se alojan las pequeñas comunidades menos

desarrolladas y dinámicas, con un cúmulo de desventajas sociales prologadas en el tiempo, respecto a otros territorios. Constituyéndose así en un espacio donde se expresan multiplicación de vulnerabilidades y diversificación de riesgos, con esa carga diferencial respecto a contextos socioespaciales, que cuentan con mejores soportes para amortiguar y absorber estas inercias negativas que trasponen fronteras.

Se trata de una serie de determinantes y condicionantes desatadas por la propia dinámica de los cambios macro estructurales que atraviesan fronteras, y en escala de comunidades urbanas locales, trastocan ciertos equilibrios básicos que se hace necesario preservar y robustecer. Para evitar la desintegración social segregación espacial y la reproducción de áreas de exclusión social y territorial, que previsiblemente terminan por empeorar la ya disminuida calidad de vida que soportan estos pobladores.

2.2 Motorizadores de la integración intercomunitaria urbana.

Entre algunas evidencias destacan operaciones de integración por vías no prescritas ni previstas. Tampoco muchas de ellas son del todo formales y regulares, pero que en sus dinámicas cotidianas ponderan diferentes especies de capitales. Que otorgan alto valor al rol de las comunidades locales en el proceso de integración social y territorial, donde todos ganan en niveles de desarrollo de las condiciones de vida. Es decir, se conjuga en una fórmula trasfronteriza un precipitado de capitales sociales expandidos, ganancias de poder, o como suele denominarse actualmente, empoderamientos circulando en la frontera.

Desde las escalas territoriales y sociales más desagregadas de los estados nación; lo local, interlocal, lo trasfronterizo microregional, existen prácticas sociales asociativas, serie de lazos sociales que perfilan la constitución de un nuevo tipo de sociedad de triplefrontera, diversa, multiplicada, acogedora de las diferencias. Y a su vez forjadora de objetivos y metas comunes que se orientan a recuperar, sostener y mejorar la cohesión social de las comunidades en cuestión.

Se constata por medio de una serie de acciones e iniciativas de los actores locales, y por la propia historicidad de los procesos en la que se fueron constituyendo los poblados fronterizos. La existencia de un sentido de pertenencia que les impulsa a juntarse, auto- convocándose con propósitos comunes,

preocupaciones que ellos comparten. Por los que tienden a buscar respuestas y soluciones a problemas que incumben a esta espacialidad de triplefrontera.

Siendo que, como se ha señalado, desde este nivel transfronterizo de organizaciones no gubernamentales, pertenecientes a las tres ciudades, se presentó la posibilidad de un proyecto a nivel de cancillería de Uruguay y de Argentina, para la construcción del puente Monte Caseros – Bella Unión. Los representantes locales de las tres comunidades hicieron suyos la iniciativa y diligenciaron rápidamente una serie de gestiones en contactos con las respectivas reparticiones pertinentes y autoridades de los gobiernos centrales, consiguiendo el aval inicial y disposición a efectuar los estudios de factibilidad y otros aspectos conducentes a materializar la propuesta.

Es decir, los proyectos de ampliación, mejora, actualización y construcción de nuevas infraestructuras que apuntan a conseguir mejores interconexiones en el ordenamiento del territorio fronterizo, son formidables disparadores de impulsos integradores, motivando movilizaciones y organización colectiva de las fuerzas sociales en el área de la triple frontera y más allá de ella.

Ahora, también pero operando desde otra lógica de acción, las preocupaciones por la multiplicación de los problemas ecológicos, desequilibrios medioambientales y en general sobre el cuidado de los recursos naturales. Los actores locales conjugan sus esfuerzos para disponerlos en favor de la integración transfronteriza, con un sentido sostenible y humano. Pues la dimensión social y escala local ocupa un lugar de centralidad en los asuntos de las comunidades.

2.3 Inhibidores en el proceso de transfronterización de las relaciones e intercambios sociales locales.

Ciertamente, la cohesión social de y entre las comunidades en la triple frontera, se ha visto debilitada, erosionada, quebrantada, en un proceso socioterritorial que sigue afirmándose en una tradición de prácticas de gobierno centrales, las formas de concebir y llevar a cabo las políticas sociales públicas. Lo

que se traduce en un cierto apartamiento, aislamiento, y en algunos casos confinamiento de las sociedades de frontera.³

Insuficiencia de articulaciones, articulaciones tardías o lecturas de los problemas sociales que atañen a las sociedades y territorios de frontera, que se elaboran desde distintas ópticas en la relación local periferia - estado centro, dando lugar a la instrumentación de acciones que marcan una cierta distancia y lógica diferencial en las maneras de operar sobre las áreas de fronteras. En la siempre urgida búsqueda de soluciones a una serie de problemas que se han podido constatar perduran y se agudizan particularmente en los espacios de frontera: altos niveles de concentración de hogares en situación de pobreza e indigencia; proliferación y acuciantes problemas de salud y falta de reaseguros a la niñez y adolescencia, que padecen choques de riesgos idiosincráticos, desde las condiciones de desprotección social en la que tienen que desarrollar sus vidas en la frontera y en el censo de estas poblaciones (explotación/ abuso sexual y laboral); entornos medioambientales sobrecargados por la degradación de los recursos naturales y desequilibrios derivados que rebajan la calidad de vida de las comunidades en cuestión (problema de presencia de algas venenosas en las aguas del embalse del río Uruguay y del mejillón dorado, que perjudican la fauna ictícola y con ello la pesca artesanal, además de la potabilidad del agua para consumo humano, la tala indiscriminada de árboles nativos protegidos, por la necesidad de conseguir madera y leña para calentamiento y cocinar alimentos en los hogares más pobres); acrecientes grados de inseguridad cuando van surgiendo nuevos y diversificados factores de vulnerabilidad y fuentes de riesgo, asociados a temas de transgresión de leyes vigentes, en la movilidad de recursos a través de la frontera. Con el tráfico ya no reducido al tradicional trasiego de mercancías, tales como bienes de consumo doméstico y otros bienes intermedios, sino que ahora con la

³ Émile Durkheim adelantaba en sus elaboraciones teóricas contenidas en *“Las reglas del método sociológico”*, algunos aspectos sociológicos que sustentan estas formulaciones acerca de las comunidades urbanas integradas y cohesionadas a través de las líneas de frontera. Aunque Durkheim, no se refiere precisamente en su análisis a las fronteras exteriores, sino más bien a lo que se podría denominar como fronteras interiores o distancias espaciales que median entre ciudades de pequeño porte, centros urbanos ubicados en lugares circundantes, en los alrededores de “la ciudad de las luces”, París, como concentración de actividades urbanas con roles de centralidad e influencia sobre el territorio del entorno próximo. Al referirse a los lazos sociales, la densidad de los contactos, relaciones sociales diversificadas y especializadas, entre los pobladores de una localidad y otra. Como un indicador de la fuerza y consistencia de la integración y cohesión social y espacial en el escenario aludido de la época. En los términos aquí planteados de la problemática, también la proximidad, colindancia, concentración en una unidad de territorio, que no tienen porqué coincidir precisamente con los límites del territorio del Estado- nación, encontramos factible y comparativamente, en relaciones interlocales, interregionales, mejores posibilidades para desarrollar comunidades integradas y cohesionadas a través de la frontera, como sociedades ampliadas, nuevos sentidos de comunidad microregional y transfronteriza.

peligrosidad que representa el incremento de los flujos de otros tangibles, entre ellos destacan el incremento en tráfico de drogas, armas, se suma el de personas no debidamente documentadas. Y que entre otros temas, están cobrando cada vez mayor relevancia, por los impactos locales que tienden a producir más notoriamente, y de ahí el ajuste que supone como desafío a la agenda de la integración regional. Particularmente, cuando involucran a escenarios y actores sociales de la frontera.

Tal como referíamos en líneas más arriba, se reproducen unas lógicas que están expresando modelos de relacionamiento entre actores sociales e instituciones pertenecientes a diferentes niveles y jerarquías, cuando *“se da desde arriba en una integración de estados y a nivel empresarial; desde abajo desde lo social de los pueblos no se da mucho esa integración”*.

Esto hace que todo se vuelva más difícil para la marcha de la integración en las escalas locales fronterizas porque se siguen presentando *“...en cada comunidad... distintas trabas”*. En el sector que comprende a los movimiento artesanal, aparece gravitando el tema de las aduanas, y todos tienen esa mismas experiencia. Es un aspecto que pesa, cuando toca a grupos de pequeñas empresas o cooperativas, varios micro- emprendimientos que concitan un valioso esfuerzo, energías sociales organizativas y de recursos de otros tipos que estos actores con gran sacrificio logran reunir, en la búsqueda por consolidar un autoempleo, como única y última fuente de ingreso para sostenimiento de sus hogares muy humildes.

Actualmente, se han levantado mayores barreras a la integración de las que existían hace unas décadas atrás. Los pronunciamientos locales señalan que un tipo de intercambio básico, de índole recreativa y sociocultural que hace a la idiosincrasia de los dos pueblos se ha debilitado visiblemente. Dando cuenta que un *“intercambio como el deportivo, dejó de funcionar por un problema de transporte y de habilitaciones del lado argentino, coyuntura económica desfavorable con argentina dejó de interesar y las lanchas no iban”*.

Indicando una cuestión que aparece vinculada, en principio, a las infraestructuras, servicios en medios de transportes, entre otros de tipo administrativo - institucionales en la frontera. Lo que en términos funcionales a la integración, terminan por tener una incidencia relativamente determinante a la hora de proceder a la integración de las diferentes actividades y los actores locales de las respectivas comunidades.

3. Componentes estratégicos emergentes, entre los altibajos de la integración, para avanzar hacia la configuración de una microrregión transfronteriza trinacional.

3.1 Rasgos que caracterizan el triángulo de la integración fronteriza.

De manera sintética es posible identificar aquellos componentes más salientes que perfilan el escenario de triplefrontera. Anotando entre ellos:

- El peso significativo de una porción dentro de las respectivas poblaciones sumergidas en condiciones de pobreza, posición desde la cual intentan sumarse a los procesos integradores, con un déficit en diferentes especies de capitales;
- Asociado a ese panorama social, se expresan aspectos críticos que envuelven la vida de los jóvenes, específicamente, en torno a la niñez y adolescencia en situación de vulnerabilidad y riesgo social. Presa fácil del ocio, consumo de alcohol, droga y comercio sexual en el trasiego fronterizo;
- El avance de impactos negativos en varias áreas del medioambiente que comparten las localidades en la frontera, han despertado una luz de alerta en la tendencia que marcan estos procesos, cuando están degradando la calidad de vida;
- Lo que en principio distingue como un aspecto peculiar e inherente a la condición de sociedades fronterizas, la expresión que asume la informalidad de diferentes actividades y esferas en las que operan los actores locales; contrabando de productos básicos, trabajo en negro, precariedad habitacional, régimen de relaciones sociales inestables, que permean, delinean y definen el estilo de vida de las comunidades fronterizas;

Por cierto que también se descubren elementos positivos, potencialidades y dinanismos que se manifiestan como externalidades, sinergias y efectos de escalas que, le otorgan atractividad y fertilidad al espacio de la triplefrontera, entre otros cuentan:

- La configuración de un complejo diversificado de actividades económicas, sociales y culturales. Convergencia de relaciones de proximidad, recurrentes, frecuentes, definen un campo social en el que se inscriben intereses comunes y contrastantes, como base promisoria en la proyección de futuro de un tipo de integración transfronteriza de escala microregional.

- La construcción de una conciencia social sobre la importancia estratégica que tienen y pueden traer los procesos integradores, que desde la praxis ya va forjando como soporte una cultura fronteriza, propiamente dicha, se afilia a promover, fomentar una serie de transformaciones que suman a las partes a la vez y fortalecen el sentido y relevancia de los escenarios, territorios, comunidades en vecindades de frontera.

- La constitución de un nuevo tipo de actor de la integración, sujetos territoriales, movimientos sociales de índole transfronteriza y trinacional: Movimiento ecologista y ambientalista triplefronterizo; Asociación de historiadores sin fronteras; y Agrupación de agentes de la cultura y el arte de las tres localidades; Mesa interinstitucional/ intersectorial⁴, que reúne a actores de gobierno y de la sociedad civil de las respectivas comunidades; Reuniones de gremiales de la producción de las distintas orillas. Expresan las aristas visibles de innovaciones en la formación social circunscrita al espacio de frontera, cuya capacidad organizativa y práctica de acciones colectivas tienen destacada incidencia y potencial en el despliegue de nuevos emprendimientos.

- Debilitamiento de la cohesión social local, que muestra agrietamientos en el entretejido social de las localidades, particularmente en zonas, o sectores, de las tramas sociales urbanas, donde reviste matices de aflojamiento moral. En cuanto a la erosión de los valores de principalidad que nutren la pauta de la integración social. Se presenta como una de las tareas pendientes y prioritarias para la gestión municipal y de aquellas dependencias del estado en políticas sociales, en tanto comprende una serie de problemáticas altamente sensibles. En el supuesto que deben ir resolviéndose localmente, para lograr habilitar y capacitar a procesos ulteriores que conecten a las comunidades fronterizas de manera sostenible.

Es decir, superando aquellas formas antinómicas de la integración que se expresa estratificada y sectorialmente selectiva. Moderada por una lógica socialmente excluyente y segregativa en/ entre los sistemas sociales locales.

⁴ Instancia de encuentro que convoca a actores sociales organizados provenientes de diferentes sectores de actividad, aunando esfuerzos con los representantes de los gobiernos e instituciones oficiales locales, pertenecientes a las tres localidades. Constituida a los efectos de debatir, diagnosticar y generar propuestas de soluciones a los problemas que en ese ámbito se van identificando. Dicha mesa interinstitucional, cuya formación data de los últimos tres años se ha venido formando y formalizando, a partir de una propuesta formulada por el Ministerio de Desarrollo Social del Uruguay, iniciando de esta forma en Bella Unión un proceso orientado a dar atención a aquellos asuntos sociales que sobrevienen, como parte de una agenda de temas críticos de índole social en las áreas de fronteras.

- En contraste y respondiendo a este reto, aparece la revivificación de las actividades y producción culturales: circuitos de pequeños museos de la triple frontera; muestras de arte, con exposición de esculturas y pinturas que se realizan rotando entre las localidades; expresiones de las culturales tradiciones regionales, fiestas gauchas, carnaval y conmemoraciones de hechos históricos inherentes a la frontera, a los que concurren agentes de las tres localidades; manifestaciones socioculturales que adhieren al respecto de las diversidades étnicas y nacionales, caso de los grupos de palestinos asentadas desde hace largo tiempo en la triplefrontera, cuando los pueblos marcharon unidos por la paz en las calles de Bella Unión. Y de los descendientes de las poblaciones originarias con sus atavíos y costumbres toman expresión local y fronteriza; además del fomento de la cultura preservacionista ampliamente compartido.

3.2 Factores aglutinantes.

Por medio de las experiencias comunes que se comunican en la vecindad fronteriza, emerge un orden de espacialidad y sentidos de pertenencia que funcionan como base en un proceso de construcción de identidades, tal que podemos citar una secuencia de soportes discursivos donde se va evidenciando este fenómeno sociocultural, donde refieren:

“...trabajo de integración enfoca un tercer municipio integrado en ese conjunto de nivel local; tenemos un contacto más directo y vínculo de aproximación con Bella Unión y Monte Caseros; tenemos instalada una mesa interinstitucional de fronteras. Integrada por representantes de las tres localidades, del prefecto de Barra do Quaraí y el intendente de Monte Caseros”; hay ese intercambio social y cultural, las comunidades tienen esa amistad”.

Se verifica así también, a través de una serie de acciones e iniciativas de los actores locales, y por la propia historicidad de los procesos en la que se fueron constituyendo los poblados fronterizos. La existencia de un sentido de pertenencia que les impulsa a juntarse, auto- convocándose con propósitos comunes, preocupaciones que ellos comparten. Por los que tienden a buscar respuestas y soluciones a problemas que incumben a esta espacialidad de triplefrontera.

Destacan entre ellos, aquellos que tocan a la problemática social de la minoridad, la calidad de vida en cuanto a servicios de salud por los que cooperan, así también en la cuestión medioambiental.

Son todos éstos, contenidos ese sentido de comunalidad aludido. Ellos han ido forjando en el tiempo por medios de contactos recurrentes, plasmándose e impregnándose en el imaginario y la conciencia social colectiva, de índole transfronteriza, incorporando a las tres sociedades locales.

Concretamente, es significativa la cantidad de personas que concurren habitualmente a atenderse por problemas de salud al Hospital de Bella Unión, puesto que por la importancia que revisten no pueden resolverse con los recursos que existen en Barra do Quaraí. Sin embargo, esta localidad cuenta con medios, tales como ambulancia y posibilidades de adquirir medicamentos costosos que en ciertos momentos vienen a apoyar y reforzar los servicios que todavía tienen algunas carencias en Bella Unión.

En materia de salud, ocurre algo similar en las relaciones fronterizas que se mantienen y reproducen con Monte Caseros. Esta ciudad cuenta con algunos servicios avanzados en las instalaciones hospitalarias, a los cuales recurren por facilidades de cercanía y cuando las urgencias ameritan una atención inmediata. Las personas enfermas cruzan desde Barra do Quaraí y también Bella Unión.

En todo este sustrato de materialidad que motiva el entrelazamiento de relaciones locales, van asumiendo expresión y categoría de índole simbólica que destacan como parte de esa construcción de un espacio de aglomeración. A través del discurso se convierten en las señales inequívocas de ese proceso de configuración de un tipo de integración, que además de procesarse desde los intercambios, lazos sociales. Incluye elementos cargados de contenidos culturales colocados en valor y relevancia, en la conformación de un sistema de identidades que les conduce a auto referirse como pertenecientes a una microrregión de triplefrontera. En términos de una unidad socioterritorial cuyos componentes societales recogen en su reconfiguración una naturaleza de nuevo tipo. Así, la importancia que están tomando los ámbitos organizados y colectivos de la acción social. Por ejemplo, demostrándose en el hecho de que la organización no gubernamental "Saladero" reunió en Barra do Quaraí a ocho organizaciones no

gubernamentales de Brasil, Uruguay y Argentina. Todas ellas propiamente de las localidades de este espacio de la triple frontera. Levantando una propuesta medioambiental, visto que como ellos suelen decir, *“el medioambiente no tiene fronteras”*. En esta instancia llegaron a fundar el Movimiento Transfronterizo, para *“brindar auxilio y difusión de conocimiento como si no hubiesen fronteras”*. Con este proyecto, señalan, *“mostramos que cultura y medioambiente son relacionados y no separamos”*.

Consustanciados con ese proceso de construcción de identificaciones singulares y específicas a la condición de una comunidad transfronteriza, concuerdan al constatar, una manera de mejorar la frontera aquí, en lo social. Amparados en la frase relativa al MERCOSUR representando una hermandad entre los pueblos, ellos marcan que *“... si existe una identidad de fronterizo, tu no dejarías de ser uruguayo y yo no dejaría de ser brasilero”*.

Es decir, sin caer en falsas oposiciones, o un lugar común, en cuanto a dicotomías y disociaciones, se colocan desde un punto de vista que hace a estas identidades coexistan de forma no dramática, conflictiva, o bien superando posibles fracturas que en germen pueden sobrevenir de las dinámicas de reestructuración de territorios de los estados- nación. Sino que por el contrario aloja a las diversidades y configura un orden de espacialidad donde la convivencia se realiza, e incorpora nuevos componentes identitarios de forma no problemática, sin que suponga entrar en contradicción, distanciamiento, con sus respectivas identidades nacionales en este encuadre territorial.

Contrariamente, este sedimento de auto- referencias a tal espacialidad restringida, pero jerarquizada por ese compromiso que colocan los actores locales para conseguir formulas de salida a las diferentes adversidades que deben enfrentar. Hace a un espacio de flujos sociales y de contenidos simbólicos, que poco a poco tiende a densificarse sobre la base de tales intercambios.

También, a través de las prácticas sociales, trascienden los atributos de una configuración de identidad transfronteriza, que involucra a las tres comunidades. Se trata de formas concretas que asumen la interacción, el intercambio, los contactos sociales. Contenidos que se establecen como base de la consolidación de un orden

y estructura simbólica y de espacialidad elevada categorialmente. Cuya influencia orienta las motivaciones a accionar articuladamente a través de la frontera.

En Bella Unión recogemos algunas de las apreciaciones que van en esa línea trazada:

“Se ha vuelto a integrar Monte Caseros, ahora está tramitando con la aduana y de hecho para el carnaval se logró ir con más fluidez; el carnaval es otro elemento movilizador. Las comparsas de ellos vienen, alguna nuestras van allá; se pretende que se pueda volver a tener la integración los cuadros de fútbol ir a jugar allá, ellos venir a jugar acá”.

Se desprende de las propias palabras de los actores locales un sustrato de identidad que obedece a ciertas materialidades que están cargadas de significación, con una fuerza que les empuja a la búsqueda de encuentros y soluciones para conseguir prosperidad social de las comunidades como un todo:

“Hay toda una movida argentina en cuanto al puente. Se empezó a trabajar, se consiguió el dinero para hacer el anteproyecto de lo que sería el puente Monte Caseros - Bella Unión; ...el sentir de las tres comunidades que están radicadas acá es de integrarse... porque hay una necesidad social; la ventaja comparativa que significa tener la posibilidad que con una obra civil se unan tres países;...tenemos la ventaja de estar en el medio; los procesos los hemos impulsado nosotros, el Mercosur como tal no nos dice, o no nos abre caminos y de por sí queda todo automatizado, se necesita conciencia social para luego llegar a la institucionalidad... estamos en una zona que necesita integrarse; que no es como la triple frontera complicada de Paraguay; hay medidas e intereses muy parecidos entre nuestros pueblos.

(...) desde Federación hasta Monte Caseros se está desarrollando el turismo termal, están instalando termas también ellos; el comercio de Free Shop en Bella Unión, sumado al turismo termal en Monte Caseros, y Barra do Quaraí, que tiene una incipiente industria hotelera, está mejorando, todo el ámbito local se verían beneficiados”.

Acompañando esa visión y vocación de concurrir hacia la construcción de una microrregión turística- termal- cultural, en la actualidad, procuran avanzar en trabajos

de prospección que apuntan a conseguir acceder a la explotación de aguas termales en esta última localidad.

Asimismo, se han erigido consensos y movilizaciones relativas a la conformación de un parque de reserva ecológica y natural de alcance trinacional en el territorio de la intermediación fronteriza.

Adicionalmente, a través de la movilidad espacial cotidiana de los habitantes de la frontera, se registran evidencias contundentes del papel integrador que juega los servicios de educación localizados en la vecindad urbana. Como ejemplo, con el acceso de los niños en edad escolar de Barra do Quaraí a escuelas públicas de Bella Unión.

Asimismo, ocurre con las prestaciones educativas de nivel terciario y superior radicadas en Monte Caseros, a la que concurren estudiantes de Bella Unión y algunos de Barra do Quaraí. Sin descontar que, actualmente, en esta última localidad, a través de unos sostenidos esfuerzos municipales se ha construido un centro educativo comunitario en el que se dispone de laboratorio en el que se dictan, además de cursos en informática, para chicos de educación primaria, cursos universitarios de posgrado a distancia, a los que asisten profesionales del medio.⁵

3.3 Factores dispersivos.

Colocando una perspectiva que deja entrever que en la frontera circulan relaciones de poder tanto hacia fuera de los estados nación, y desde lo local - que se relacionan con espacios de proximidad-, como también desde estos últimos

⁵ Sin desconocer la instrumentación de acuerdos y convenios avanzados como perfilamiento de una política para la franja de frontera uruguayo- brasileña incluye temas relativos a la realización de estudios matriculados en el sistema de educación regular, y en materia laboral con todas las garantías de formalización, que aseguran al trabajador no caer en situaciones de precariedad y/o sobreexplotación. Pero parcial, en tanto se restringe solo ha ese lado de la frontera.

Por otra parte, cabe puntualizar el hecho de que para el caso de Brasil, en la legislatura del Estado de Río Grande del Sur, ya se encuentra instituida la "Red de Municipios de Frontera con Países del Mercosur", la cual encuentra integrada por el conjunto de ciudades fronterizas con Uruguay. Desde el primero de julio de 2005. Ley Nº 12.281.

Asimismo, desde las Provincias de Corrientes y Entre Ríos, se han volcado esfuerzos en procura de avanzar en la institucionalización de la denominada "Asociación de Municipios de Fronteras Integradas del Mercosur" (AMFIM), concitando la adhesión de municipios fronterizos argentinos con aquellos pertenecientes a la franja del Suroeste Brasileño y Noroeste uruguayo. Aunque su funcionamiento e integración, en la práctica, no ha operado con regularidad y los esfuerzos se suman parcialmente con ese objetivo. Los antecedentes que figuran en tal sentido nos remiten al Acta Fundacional de la referida asociación, en la ciudad de Monte Caseros el 5 de diciembre de 2003 y el Acta de Constitución de la Comisión Promotora de la AMFIM, firmada en la misma ciudad el 17 de junio de 2006, con participación de organizaciones de la sociedad civil y representantes de los gobiernos locales fronterizos de los tres países.

ámbitos hacia dentro y en dirección a las estructuras de poder centrales de los estados- nación.

En cuanto a que se ha representado una posición de los actores locales sobre el interés que ellos tienen de *“Llegar a una política de frontera en un espacio que tenga reglas/ matices propios que hacen a cada frontera y a los propios grupos”*.

Pero justamente, en una cuestión que reviste aristas de índole política fronteriza e involucra a estados, provincias, departamentos y localidades colindantes, con efectos que van ejerciendo cierta fuerza estigmatizadora sobre territorios de origen, y una serie de tensiones en las relaciones que se en otros escenarios fronterizos. Conduciéndoles a una toma de posición de los actores sociales, aunque con puntos de vistas críticos, sobre experiencias previas ensayadas en otros territorios no tan lejanos. Les predispone a operar desde sus propias visiones proyectadas al futuro, comprometidas con el desarrollo social de las comunidades. Esto se ve claramente ilustrado por el siguiente comentario:

“Corrientes ya viene marcando una posición diferencial respecto a las pasteras, Corrientes viene cumpliendo un programa con el Banco Mundial de Forestación y tenía toda la expectativa de tener esa producción volcada ya sea a Uruguay o a Argentina. (...) podemos aprovecharla. Entre Corrientes, Monte Caseros y Uruguay, Bella Unión, no tenemos ningún problema”.

Al interior de las comunidades locales se reconoce el hecho de que hay un conjunto de iniciativas a las que ellos otorgan una doble importancia; en cuanto a que por un lado, vienen a constituir unas formidables generadoras de empleo, fuentes ingreso, y por otro lado, a partir de sus puestas en marcha se nutren y adquieren movilización los procesos integradores, en territorios fronterizos a los que por lo general se los inscribe dentro de un mapa socioeconómico, en el cual suelen aparecer como espacios desfavorecidos y desventajosos, previsiblemente perdedores y con escaso dinamismo, en el juego de las competitividades interregionales, tanto internas como externas a los estados- nación.

Condiciones que muchas veces terminan alejando oportunidades, clausurando iniciativas, constriñendo los lugares. Y paradójicamente, se están dando al tiempo que comienzan a destacarse con mayor visibilidad y potencialidad, las

aglomeraciones socioeconómicas, socioculturales y sociopolíticas, de naturaleza trasfronteriza trinacional.

El bloqueo al pequeño comercio y microempresas artesanales, ha sido una constante presente en la triplefrontera. Son muchas las iniciativas y potencialidades que existen en el sector que podría encontrar una inserción para sus productos y de esa forma canalizar recursos económicos y sostenimientos de sus unidades productivas, dinamizadoras en la generación de empleo local. Particularmente para la ciudad de Bella Unión esto se ha sentido como un obstáculo a superar.

La experiencia de los actores locales de Monte Caseros, impregna la percepción de que los procesos de intercambios fronterizos son más lentos por este lado de la frontera. Por lo que en la motivación de los mismos prima la intención de llegar a minimizar la serie de trabas burocráticas que aún perduran. Estas expresiones vienen a confirmar la existencia de un sentido de fuerte adhesión natural a inducir y promover una mayor integración en este espacio territorial particular de la triple frontera. Son más un producto de prácticas sociales concretas, que simbólicas, los obstáculos que terminan cristalizando por medio de unas modalidades tradicionales con que se ejerce control y regulación de soberanías en los puntos de paso fronterizo. Reflejando algunas diferencias culturales que se sienten desde la dinámica social cotidiana de los flujos sociales y espaciales en el atravesar de la frontera. Pues allí rige la lógica de relaciones interestatales.

4. Comentarios finales.

Debiendo hacer frente a una serie de desequilibrios internos y externos en la proximidad territorial de la frontera, las comunidades urbanas locales abandonan sus tradicionales estados de reposo, y se están convirtiendo poco a poco en pequeños núcleos nodales, social y espacialmente dinamizadores de la integración regional;

Desde las escalas espaciales menores, en subáreas fronterizas colindantes entre los estados- nación, que forman parte de la iniciativa de la integración en el Mercosur. Proliferan serie de iniciativas locales, que están marcando como por sí mismo, las comunidades urbanas locales en distritos fronterizos, van forjando desde la base misma de los procesos maneras/ modos de integración interlocales, transfronterizos, microregionales. En cuyos casos les otorgan una función estratégica como sujeto territorial al espacio de la triplefrontera;

Los aspectos conflictivos, tensionantes, cohabitan, nutren y estimulan a la movilización social y colectiva local en pequeñas comunidades fronterizas, francamente desventajosas, relativamente menos desarrolladas. Para disponerlas de cara a los desafíos y explotación de algunas bondades que coloca a sus alcances la integración en la cercanía territorial de localidades vecinas. Por esta vía, los actores locales están construyendo socialmente sus propias formas de salida de los atajos a la perfilamiento de un estilo de desarrollo humano sostenible, por el que se pueden ver favorecidas con la recuperación, mantenimiento, fortalecimiento y consolidación de la cohesión social local, interlocal, transfronteriza.

Asistimos a la configuración de ciudades vinculadas, constituidas sobre un conjunto de propiedades y atributos, endógenos y exógenos a la vez, en relación a lo local como subsistema territorial. Tomando la forma de una microrregión transfronteriza, habitada por nuevos sentidos de comunidad y pertenencia como sistema integrador de tercer orden, siguiendo la lógica por la que se distribuyen roles territoriales jerarquizados. Son canalizadores, mediadores, habilitadores, facilitadores de los procesos de integración que se producen desde abajo.

El escenario de la triplefrontera, muestra como operando desde una lógica territorial y social que sigue a los movimientos de estructura, es posible ir constituyendo puntos de sutura, religando, uniendo, aquellas rupturas parciales, agrietamientos, quebrantamientos reproducidos históricamente en sus tejidos sociales. Para traducirlos por efectos de sistema en una integración con ribetes diversos y específicos, en transportadora de prosperidad, captadora de nuevas oportunidades extraterritoriales, pero a su alcance.

De manera ya dilucidada el espacio de fronteras⁶, trinacional, indica como una pauta de integración espacial y social se establece en estos escenarios, superando la preñación y juzgamiento que les asignaba una significación cargada de caracteres

⁶ Al respecto vale hacer la siguiente precisión conceptual, siguiendo a Danilo Veiga quien menciona que “las ‘áreas de frontera’ constituyen áreas de interfase diferente del resto de los subsistemas territoriales del país; distinguiéndose a su vez de las ‘zonas de frontera’, que se expresan básicamente en las ciudades fronterizas (...), dichos centros urbanos representan núcleos estratégicos de interrelación de los ‘actores sociales binacionales’, quienes instrumentan y protagonizan los procesos de integración, captando sus beneficios o sufriendo sus perjuicios.” Veiga, D. (1991) Pág. 62. En tal sentido lo que aquí denominamos por espacio de fronteras, se asocia con la concepción de zona de fronteras, que en términos de un escenario conformado por un conjunto de agentes sociales, y diferentes especies de capitales, existen condiciones, posiciones y disposiciones exteriorizadas en prácticas sociales. De tal forma que se establecen serie de vínculos/ relaciones sociales expresadas con distinto signo, sentido e intensidad para las partes en el juego.

negativos, como escenarios de conflicto articulados a la lógica globalizadora contemporánea.

De este modo, las comunidades locales en cuestión van asumiendo, trayendo para sí, una rejerarquización de sus respectivas áreas de frontera. A la vez componen un orden de espacialidad expandida, en términos de una configuración territorial bajo la forma de zona/ microregión de integración fronteriza trinacional. Se disponen y colocan al juicio de sus respectivas comunidades nacionales para legitimar un nuevo estatus y roles funcionales a la integración, tradicionalmente vista desde los escalones superiores de las estructuras y procesos mandatados por los estados- nación. Sin dramatismo ni contradicción, distendidamente en un entrecruzamiento de lazos sociales, es que desde la propia cotidianeidad van incorporándose al proceso integrador. Sumando ahora sus idiosincrasias locales, sin cerramientos paralizantes, pero tampoco desprevenidas de los choques que les suelen sobrevenir desde afuera, o más bien desde arriba.

En esta impronta/ tónica de la integración, se acopla flujos espaciales y sociales, entre unos componentes culturales, del entorno natural y construido/ servicios básicos, resultan altamente estimulantes de las expectativas, pero también concretándose en acciones relevantes para la calidad de vida de las comunidades. Entre esos flujos, los intangibles, informacionales, comunicacionales, conocimientos vienen a tomar un nuevo cometido para los agentes sociales locales, los cuales están colocando una mirada estratégica frente al futuro de la integración subregional y más ampliamente latinoamericana.

Desde este encuadre, las relaciones locales con el estado, los poderes centrales, se someten a una relectura y comprensión de los nexos nacionales interiores, en un proceso que también involucra reestructuraciones y distribución de nuevos pesos y protagonismos territoriales, interregionales. Donde el bienestar social se coloca por encima de otros objetivos en términos de las prioridades que pautan la integración.

Bibliografía.

- Bica de Mélo, J. L. "Reflexões conceituais sobre fronteira. A nova dinâmica regional e a redefinição de fronteira". 1era. Parte. Pp. 68 – 74. En: Castello, Iára Regina y otros (Orgs.) *Fronteiras na América Latina. Espaços em transformação*. Ed. Universidade. UFRGS/ FEE. Porto Alegre – RS. 1997.
- Borja, J. - Castells, M.; "La gestión de las ciudades en la era de la información", en Local y global., ediciones TAURUS, Madrid, 1997.
- "La ciudad multicultural". La Factoría Nº 2. Febrero de 1997.
- Bourdieu, P. "Estructuras, habitus, prácticas". Cap. 3, Libro 1. En: *El sentido práctico*. Pp. 84 – 105. 1era. Edición. Editorial Siglo Veintiuno, Buenos Aires, diciembre de 2007.
- "La identidad y la representación. Elementos para una reflexión crítica, sobre la idea de región". Cap. V. En: *El Poder Simbólico*. Ed. Bertrand de Brasil. (7ma. Edición) 2003.
- "Espacio social y espacio simbólico". Cap. 1. En: *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Pp. 11 – 32. Traducido por Thomas Kauf. Editorial Anagrama, Barcelona, 1997. Título original: *Raisons pratiques. Sur la théorie de l'action* Éditions du Seuil, París, 1994.
- Bourdieu, Pierre y Löic Wacquant *Una invitación a la sociología reflexiva*. Cap. I, Cap. III. Ed. Siglo XXI, 2005.
- Castells, M. "Prólogo: La red y el yo"; "El espacio de los flujos". Cap. 6; Conclusión. En: *La era de la Información, Economía, Sociedad y Cultura. La sociedad red*, pp. 27 – 51; 409 – 462; 505 - 514, Volumen 1, Siglo veintiuno editores, Buenos Aires, (7ª edición) 2006.
- "Paraísos comunales: identidad y sentido en la sociedad red". En: *La era de la Información, Economía, Sociedad y Cultura. El Poder de la Identidad*, pp. 27- 88, Cap. 1, Vol. 2, Siglo veintiuno editores, Buenos Aires. (5ª edición), 2004.
- "¿El estado impotente?". En: *La era de la Información, Economía, Sociedad y Cultura. El Poder de la Identidad*, pp. 271-339, Cap. 5, Vol. 2, Siglo veintiuno editores, Buenos Aires, (5ª edición) 2004.
- Diesbach de Rochefort, Nicole M. "Frontera: ¿Muro divisorio o tejido de relaciones?". En: *Revista Estudios Fronterizos*, vol. 3, nº 5. México, 2002.
- Errandonea (h), Alfredo "La integración subregional en áreas fronterizas y sus condiciones sociales. Un caso: la Cuenca del Plata". En: *Documento BID-INTAL, Integración Latinoamericana Nº 30*. Págs. 18- 29, Buenos Aires. 1978.
- Farret, R. "Especificidades das áreas urbanas de fronteira. Cidades e territórios na perspectiva da fronteira". 2da. Parte, Pp. 107 – 113. En: Castello, Iára Regina y otros (Orgs.) *Fronteiras na América Latina. Espaços em transformação*. Ed. Universidade. UFRGS/ FEE. Porto Alegre – RS. 1997.
- Grimson, A. "Disputas sobre las fronteras". Introducción. Pp. 13 – 23. En: Michaelsen, S. y Johnson, D. *Teoría de la frontera*, Editorial Gedisa, Barcelona, 2003.
- Grimson, A. Introducción. ¿Fronteras políticas versus fronteras culturales? Pp. 9 – 40. En: Grimson, A. (comp.) *Fronteras, naciones e identidad. La periferia como centro*. Editorial Ciccus - La Crujía, Buenos Aires, 2000.
- Montenegro, Silvia y Giménez Béliveau, Verónica *La Triple Frontera: Globalización y construcción social del espacio*, Editores Miño y Dávila, Argentina. Octubre de 2006.
- Recondo, G. "Evolución de la idea de frontera: del orbe romano al MERCOSUR. La línea, el laberinto y el espacio definidor de la pertenencia". Las Fronteras. Capítulo 2, págs. 71 – 101 En: Bayardo, R. - Lacarrieu, M. (Comp.); *La dinámica local/global. Cultura y Comunicación: nuevos desafíos*, Ediciones CICCUS La Crujía, Buenos Aires, Argentina, 1999.
- Ríos, G.; "La Región de Salto Grande: Espacio de Desarrollo e Integración Transfronteriza". En: *Revista del Centro de Estudios Canadá- Uruguay*. Editora Imprex Srl, Montevideo, Noviembre, 1999. Págs. 25 a 38.
- Sahlins, P. "Repensando Boundaries". Págs. 41- 49. En: Grimson, Alejandro (comp.) *Fronteras, naciones e identidad. La periferia como centro*. Editorial Ciccus - La Crujía, Buenos Aires, 2000
- Valenciano, Eugenio: "La frontera: un nuevo rol frente a la integración. La experiencia en el Mercosur"; En: *La integración fronteriza y el papel de las regiones en la Unión Europea y el Cono Sur. Experiencia, opciones y estrategias*; Documento nº 13/ CEFIR; Montevideo, 1995. Pp. 26 - 35
- Veiga, D. *Desarrollo regional en el Uruguay: características y evolución reciente*. CIESU, Montevideo, 1991.